



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14019

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 21 DE AGOSTO DE 1908

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.



## La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

## ADELANTE

Continúa con su celo é interés dignos de todo encomio la benéfica campaña emprendida por nuestras autoridades é iniciada por parte de la prensa, contra los comerciantes que defraudan descaradamente al público, dándole mermada la mercancía y los que expenden artículos adulterados ó en malas condiciones para el consumo.

Todos los días depositan los agentes del Sr. Calvo en el laboratorio químico municipal muestras de sustancias alimenticias para que sean analizadas en dicho centro técnico y también á diario se decomisan gran cantidad de pesas con bastantes gramos de menos.

Esto, nos hace ratificar en la opinión que hemos expuesto diferentes veces en estas mismas columnas, de que se imponía una cruzada enérgica, laboriosa y constante para terminar con ese gravísimo mal social que se llama defraudación y adulteración y constituye por un lado terrible perjuicio para la salud pública, y por otro, punible ataque á la propiedad y á los intereses del vecindario.

No ignoramos que esta campaña ha de atraer sobre las autoridades que la mantienen y sobre los periódicos que la aplauden y alientan una tempestad de odios anónimos y de sordas enemistades, pero ante ellos, oponemos siempre tranquilidad de nuestra conciencia y la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber defendiendo pese á quien pese, los intereses del público que en último caso es al único que tenemos que dar cuenta de nuestros actos.

Prosiga en buen hora la campaña bajo tan buenos auspicios emprendida que siempre resultará ésta mucho más útil y provechosa, que las discusiones estériles sobre problemas de alta política ó la publicación de interwiew, más ó menos auténticos con las luminosas estrellas de la sicalipsis.

## Notas alegres

## ACTUALIDADES

Cualquiera que tenga dos dedos de sentido común, como dicen los apaches, comprenderá que si el calor que estamos experimentando sigue en aumento nos vamos á quedar más de cuatro haciéndole competencia á las torcidas, de candil.

Ni por la mañana, ni por la tarde, ni por la noche puede uno respirar, unas veces porque el aire se hace irrespirable y otras veces, porque forzosamente tenemos que comprimirnos, ante la presencia de algún inglés.

Esto es imposible y ante esta imposibilidad la gente que está en condiciones para sumergirse en el agua, acude por partida doble á los balnea-

rios de San Pedro del Mar y San Bernardo.

Los baños de Cartagena, tienen una especialidad entre los de todas las poblaciones conocidas antes y después del decreto sobre la usura que ha publicado el ministro de Murcia; pues como habrán ustedes podido observar los balnearios de aquí, el que no es virgen es santo, pues tenemos como balneario templado el de La Soledad (virgen), y como frescos, los de San Pedro, San Bernardo y San Juan de Luz.

Este último, es el establecimiento popular que sin puertas ni entrada existe en el llamado Batel, y en donde sin pagar al dueño ni al bañero, ni estar sometido á un determinado tiempo, se bañan todos los que quieren, á la hora que les place y con el traje que tienen por conveniente.

En el balneario de San Juan de Luz las diferentes clases de la sociedad se confunden y se codean.

Resulta pues que con el santoral de baños que aquí disfrutamos muchos pueden á intervalos librarse de los rigores de esta elevación de temperatura que estamos sufriendo.

En cambio otros, como un servidor, tenemos que resignarnos á estar constantemente convertidos en manantiales de sudor, porque ni en San Pedro, en San Bernardo, en la Soledad ni en San Juan de Luz, podemos alternar, por aquello que dice el adagio «de los cuarenta para arriba...»

OTEMA.

## PARADOJAS

### La historia

Conocer el porvenir de su patria es cosa harto difícil; pero no sería mucho pedir que se supiera su pasado.

Una joven parisiense, á quien su marido mostraba las ruinas del castillo de «Saint-Cloud» evocando los horrores de la guerra del 70, le preguntó ingenuamente: «¿De qué guerra se trata?».

La frase no puede ser inventada. No se inventan frases como ésta. Como nuestros hijos y nuestras hijas, la joven francesa á quien me refiero habrá ido al colegio y le habrán enseñado la historia de Francia; por lo menos la anecdótica historia de Francia que se enseña en los colegios. Ella tendrá una noción vaga de la guerra de los cien años; habrá oído nombrar á Juana de Arco y sabrá algo de la revolución francesa y de Napoleón; pero ignora en absoluto la guerra en que se batió su padre, que vió su madre, y cuyas consecuencias tal vez pague aún ella misma en poco ó en mucho.

Nada, no sabe nada; como nuestros hijos nada saben de la última guerra civil; ni de la regencia, ni de los posteriores desastres coloniales.

Y esto es lo extraordinario de nuestros métodos de enseñanza oficial. Historia antigua, media y moderna que alcanza hasta la restauración. De ahí no se pasa. La historia contemporánea, la más útil, la que por estar más cercana á nosotros, más fértil fuera en provechosos ejemplos no se enseña á los futuros continuadores de la historia patria.

Y es esto tan doloroso como lamentable. ¿Por qué no hemos de explicársela á los niños de hoy la historia verdadera de los últimos treinta años? Porque lo sabemos demasiado bien y sería una historia triste y vergonzosa? Hemos de esperar á que con el tiempo esa historia se convierta en una fábula y puede hablarse de la España de Cánovas y Sagasta con la misma frescura con que habla Mariana de la España de Aníbal ó de la España del Cid?

He comenzado diciendo que es cosa difícil conocer el porvenir de su patria, pero voy creyendo que harto más difícil es conocer su historia, si por historia se entiende la relación verídica exacta de lo que en ella ha ocurrido.

MAX.

## DE LA REGION

Con objeto de saludar á sus electores y pasar la temporada de feria, ha llegado á Jumil á el diputado á cortes por aquella circunscripción nuestro querido amigo D. Luis García Alonso.

Ante la sección primera de la Audiencia provincial se ha visto hoy una causa procedente del Juzgado de Cartagena contra Manuel José Martínez por el supuesto delito de hurto.

Dicen los periódicos de Murcia que los empleados de aquella diputación provincial no han cobrado todavía el mes de Junio.

Los días 24 y 25 del actual dará dos únicas representaciones la célebre divette la Fornarina, en el circo de Villar de Murcia.

Después saldrá ventajosamente contratada para el extranjero.

Ha sido trasladado á la Estación telegráfica de La Unión el oficial quinto del cuerpo de telégrafos don Leandro Pastor que prestaba sus servicios en Torreveja.

## Un niño sin cerebro

Un obrero siciliano llamado Giacomo llevó hace unos días, según refle-

re la Prensa americana, al hospital de Bellevue un niño recién nacido que presentaba una singular deformidad.

Tenía la cabeza aplastada y los ojos salientes, fuera de las órbitas.

El niño vivió solamente cuarenta horas, pero funcionando todo el organismo regularmente.

La autopsia puso después de manifiesto que el niño carecía en absoluto de cerebro.

## Margarita Beltramo

«El Diario Montañés», «La Atalaya» y «El Cantábrico», periódicos de Santander, vienen ocupándose en sus columnas del éxito alcanzado por la notable diva Margarita Beltramo.

La distinguida Sociedad que acude al Casino del Sardinero, tributa justas y merecidas ovaciones al mérito de la niña-artista, á quien puede ya considerarse como eminente cantante.

Referente de esta jóyca artista, muy conocida en Cartagena, nos escribe un querido amigo que se encuentra en aquella capital, lo siguiente:

En esta época de los niños prodigios, el anuncio de que una diva de catorce años había sido calificada como una Patti, era prevenir al espíritu más confiado. Alma de mujer en cuerpo de niña; artista prodigiosa para quien el canto es una necesidad no menos hondamente sentida que en los pájaros la del gorgé; cantante sin igual para quien las grandes creaciones musicales no presentan dificultad alguna insuperable, todo esto y mucho más se había dicho de Margarita Beltramo. Hacía falta que tales elogios pudiésemos contrastarlos por nosotros mismos, y para oírlos, y para apreciar cuánto había de verdad en las prodigiosas facultades que tanto se admiraban, acordámosnos anoche al Gran Casino del Sardinero.

Nuestra impresión puede resumirse en las siguientes palabras: Margarita Beltramo es una verdadera notabilidad, un prodigio, difícilmente comparable á nadie, porque no se hallará otra que, á su corta edad, reúna pureza de voz como la suya, ni una agilidad tan sorprendente, ni una flexibilidad tan estupefante.

Cantó el aria final del primer acto de *Traviata*, que no es ningún juguete que digamos, y con sólo eso, llevó

á nuestro ánimo y al de los espectadores todos, el convencimiento de que no era usurpada su fama, de que todo cuanto se decía de sus prodigiosas facultades era verdad y de que aquella niña era uno de esos prodigios que, de vez en cuando, surgen en la historia del Arte, para que la raza de sus intérpretes no se agote, y á la perenne creación, siga paralela la perenne cualidad de interpretar, única manera de que se confirme la inmutabilidad artística.

Así lo comprendió el numeroso público que la escuchaba, y al terminar el aria la tributó una de esas ruidosas, entusiásticas ovaciones, que solamente se escuchan cuando se ha debido sujetar la voluntad del espectador al potro de la verdadera admiración.

Con su timbre infantil, pero con toda la pureza, con toda la fuerza, con toda la habilidad de una garganta prodigiosa, la joven Margarita cantó después el «Vals de las sombras, do Dinorah», y esto acabó de entusiasmar al auditorio. Hermosa, magistralmente lo cantó esta diva, cuyo ruidoso triunfo ha de repetirse el sábado, porque para ese día, la fama de sus méritos habrá penetrado por todo Santander y no quedará persona alguna que pierda la única ocasión que de aplaudirlos se le presenta.

Y aún nos queda por afirmar otro mérito no menos notable de esta artista: el mérito de la expresión; porque no solamente canta, sino que, á la vez, visto y siento la situación de personaje, dándole toda la pircadía toda la intención que la letra requiere.

A su edad no se puede ser una Patti, naturalmente, pero, á los catorce años, no entusiasmaría mucho más al público la famosa cantante. Dentro de dos años, Margarita Beltramo ocupará en el Arte el puesto que quiera. Hoy no es ya una esperanza, es una realidad, y cuando su voz vaya haciéndose más voluminosa, la estrella de hoy brillará como astro de primera magnitud en el cielo del Arte.

## BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular)

### IMPRESIONES

El Contado sigue presentando mejor aspecto cada día; pero la especula-

## EL ALIMENTO DE LOS DIOS 136

tres necesidades. Ellos han puesto nuestras grandes en servidumbre con millares de lazos invisibles. Somos más fuertes, cien veces que ellos, hombre por hombre, y eso que estamos desarmados; pero nuestra propia grandeza nos hace acreedores suyos; ellos reclaman como propia la tierra que pisamos, ellos no tasan la cantidad de alimento y el terreno que necesitamos para vivir... ¡Y para todo esto hemos de trabajar con los instrumentos que saben hacer los enanos! Ellos nos tienen, además, sujetos de mil modos. Para respirar, necesitamos traspasar sus linderos; para poder encontrarla á usted, he tenido que cruzar por sus tierras... De todo cuanto puede hacernos llevar la vida, saben ellos construir diques para nosotros: no nos dejan que entremos en sus ciudades, ni que pasemos por sus puentes; ni que pisemos sus campos labrados, ni que entremos en sus cotos de casa. Me han separado por completo de todos mis hermanos, excepto de los hijos de Coasar, y aun el camino que lleva á donde viven éstos lo van estrechando de día en día... Me entra tentaciones de pelear que buscan la ocasión de causarnos algún daño.

—Pero nosotros somos los fuertes—Interrumpió ella.

—Sí, lo somos. Sentimos nuestro poder dentro de nosotros mismos. Usted también debe sentir

El relato que hizo á la granja priscofita el hijo de Medusa, fue transmitido muchas veces por las manos que sabían jugarlos. Puede el lector figurarse lo solemnes y conmovidos que ambos estaban y cómo trataban de penetrar y descubrir mutuamente sus impresiones y sus ideas.